



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE CUENCA
CARRERA DE ECONOMÍA

ANÁLISIS DEL NIVEL DE INCIDENCIA DEL DESEMPLEO EN EL ECUADOR
EN LOS ÍNDICES DE POBREZA Y EXTREMA POBREZA PARA EL PERIODO
2007-2023

Trabajo de titulación previo a la obtención del
título de Economista

AUTORA: MARGOTH ESTEFANIA CHÁVEZ ARÉVALO
TUTOR: ECON. FERNANDO ANDRÉS VIVAR BRAVO

Cuenca - Ecuador
2025

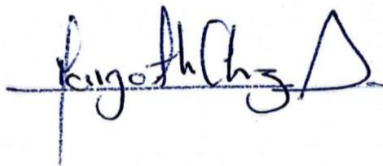
CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Margoth Estefania Chávez Arévalo con documento de identificación N° 0106985666, manifiesto que:

Soy la autora y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Cuenca, 8 de agosto de 2025

Atentamente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Margoth Chávez', written over a horizontal line. The signature is stylized and includes a large, triangular flourish at the end.

Margoth Estefania Chávez Arévalo

0106985666

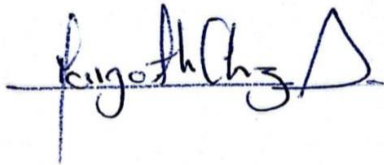
CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

Yo, Margoth Estefania Chávez Arévalo con documento de identificación N° 0106985666, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del Artículo académico: “Análisis del nivel de incidencia del desempleo en el Ecuador en los índices de pobreza y extrema pobreza para el periodo 2007-2023”, el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Economista, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 8 de agosto de 2025

Atentamente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Margoth Chávez', written over a horizontal line. The signature is stylized and includes a large, decorative flourish at the end.

Margoth Estefania Chávez Arévalo

0106985666

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Fernando Andrés Vivar Bravo con documento de identificación N° 0102485075, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: ANÁLISIS DEL NIVEL DE INCIDENCIA DEL DESEMPLEO EN EL ECUADOR EN LOS ÍNDICES DE POBREZA Y EXTREMA POBREZA PARA EL PERIODO 2007-2023, realizado por Margoth Estefania Chávez Arévalo, con documento de identificación N° 0106985666, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción Artículo académico que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 8 de agosto de 2025

Atentamente,



Econ. Fernando Andrés Vivar Bravo

0102485075

Análisis del nivel de incidencia del desempleo en el Ecuador en los índices de pobreza y extrema pobreza para el periodo 2007-2023

Analysis of the incidence of unemployment in Ecuador in the poverty and extreme poverty indices for the period 2007-2023

Resumen

Este estudio analiza la relación entre el desempleo y los niveles de pobreza y pobreza extrema en Ecuador durante el período 2007–2023. El presente análisis se realiza mediante un enfoque cuantitativo, longitudinal y correlacional, se utilizaron datos del INEC, CEPAL y el Banco Mundial para evaluar la influencia del desempleo sobre los indicadores de pobreza, incorporando además variables de control como el subempleo y la informalidad laboral. Los resultados muestran que el desempleo tiene una incidencia directa y significativa sobre la pobreza extrema ($R^2 = 0,445$; $p = 0,003$), mientras que su relación con la pobreza general es más moderada ($R^2 = 0,200$; $p = 0,072$). La regresión múltiple reforzó la importancia del desempleo como predictor, aunque las variables de subempleo e informalidad no mostraron efectos significativos por separado. Se concluye que el desempleo constituye un factor estructural crítico que incide en la reproducción de la pobreza extrema, y se recomienda priorizar políticas públicas centradas en la generación de empleo formal y sostenible como vía para reducir la exclusión social.

Abstract

This study analyzes the relationship between unemployment and levels of poverty and extreme poverty in Ecuador during the period 2007-2023. Using a quantitative and descriptive-correlational approach, data from INEC, ECLAC and the World Bank were used to evaluate the influence of unemployment on poverty indicators, incorporating control variables such as underemployment and labor informality. The results show that unemployment has a direct and significant impact on extreme poverty ($R^2 = 0.445$; $p = 0.003$), while its relationship with general poverty is more moderate ($R^2 = 0.200$; $p = 0.072$). Multiple regression reinforced the importance of unemployment as a predictor, although the variables of underemployment and informality did not show significant effects separately. It is concluded that unemployment is a critical structural factor that affects the reproduction of extreme poverty, and it is recommended that public policies focused on the generation of formal and sustainable employment be prioritized as a way to reduce social exclusion.

Palabras clave:

desempleo, pobreza extrema, informalidad laboral, subempleo, Ecuador.

Keywords:

unemployment, extreme poverty, labor informality, underemployment, Ecuador.

Introducción

La erradicación de la pobreza es uno de los ODS en los que se debe enfocar los esfuerzos más urgentes en este siglo. A pesar de la presencia de políticas públicas y leve crecimiento económico en América Latina, el caso de Ecuador continúa enfrentando severas desigualdades socioeconómicas. La pobreza y la pobreza extrema siguen constituyendo problemas estructurales que nos afectan a millones de ecuatorianos limitando el acceso a derechos fundamentales tales como salud, educación y empleo digno. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos, INEC, al cierre del 2023, el 28% de la población ecuatoriana se encontraba en situación de pobreza por ingresos, el 12,7% era considerado en pobreza extrema. Esta data representa un retroceso marcado en comparación con los años anteriores.

Este fenómeno está estrechamente vinculado con la tasa de desempleo y la precariedad de la fuerza laboral. A pesar de que la tasa de desempleo abierto se mantiene relativamente baja en Ecuador (3,4% en 2023), la alta prevalencia de subempleo (21,2%) y empleo informal (55,7%) revela una realidad laboral frágil y excluyente. Muchas personas, particularmente aquellas que viven en áreas rurales, mujeres, y la juventud carecen de acceso a empleos estables o con remuneración suficiente, lo que aumenta la vulnerabilidad de los hogares. Esto no solo reduce el ingreso familiar, sino que también obstruye el acceso a la protección social y agrava el deterioro del capital humano disponible.

Este estudio se centra en el análisis del período entre 2007 y 2023 durante el cual Ecuador ha enfrentado escenarios económicos variados, desde bonanzas debido al aumento de precios del petróleo hasta crisis fiscales acompañadas por el impacto socioeconómico de la pandemia de COVID-19. Se emplea un enfoque a nivel de país sin desagregación subnacional por provincias, confiando exclusivamente en los indicadores oficiales de pobreza, pobreza extrema y desempleo proporcionados por INEC, CEPAL y el Banco Mundial.

La justificación para esta investigación se basa en la comprensión de la correlación entre las condiciones del mercado laboral y los niveles de pobreza. Entender cómo el desempleo afecta la pobreza y la pobreza extrema ayuda a crear evidencia empírica que guíe las decisiones de políticas públicas para que sean más eficientes y específicas. Este análisis es relevante en un país cuyos programas sociales no siempre logran romper el ciclo de la pobreza intergeneracional.

Los objetivos de esta investigación se orientan a comprender la incidencia del desempleo en los niveles de pobreza y pobreza extrema en Ecuador durante el período 2007–2023. El objetivo general establece como propósito principal describir cómo las variaciones en el desempleo han influido en la evolución de los índices de pobreza en el país, considerando las transformaciones económicas y sociales que han caracterizado dicho intervalo temporal. Esta finalidad responde a la necesidad de generar un análisis integral que vincule las dinámicas del mercado laboral con los indicadores de bienestar social, a través de información empírica proveniente de fuentes oficiales.

En ese marco, los objetivos específicos permiten delimitar las acciones analíticas que guiarán el estudio. En primer lugar, se propone describir el comportamiento de la tasa de desempleo mediante el uso de estadísticas nacionales, estableciendo su evolución y patrones más significativos. En segundo lugar, se busca analizar los cambios registrados en los índices de pobreza y pobreza extrema a partir de los informes de instituciones como el INEC y la CEPAL, identificando tendencias y rupturas en la serie histórica. Del mismo modo, se pretende identificar la relación entre ambas variables —desempleo y pobreza— aplicando herramientas estadísticas que permitan cuantificar su grado de incidencia, lo cual servirá de base para el desarrollo de interpretaciones y posibles recomendaciones de política económica. A partir de ello, se busca responder la pregunta central: ¿Qué relación existe entre la evolución del desempleo y los cambios registrados en la pobreza y la pobreza extrema en Ecuador entre 2007 y 2023?

1. Marco teórico

Desde la óptica macroeconómica que emana del legado keynesiano, el desempleo se entiende hoy menos como un accidente pasajero y más como un síntoma persistente de desajuste entre la oferta y la demanda agregada. En episodios de contracción severa, tales como los que Ecuador atravesó en 2009 y nuevamente en 2020, la caída simultánea del consumo privado y

de la inversión productiva bloquea la creación de puestos de trabajo formales. Estas situaciones evidencian que el mercado laboral carece, en esos momentos, de la capacidad innata para autoequilibrarse, obligando por tanto al Estado a intervenir con políticas fiscales expansivas y con programas de inversión pública que reactiven la demanda interna. La experiencia reciente ecuatoriana ilustra así que la recuperación del empleo no se produce de forma automática tras una recesión, sino que depende de una respuesta institucional deliberadamente diseñada y oportunamente ejecutada (Durán, 2025).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) analiza el desempleo dentro de un enfoque estructural que lo ve primero como un producto histórico. Según ese marco, la desocupación surge en sociedades donde la actividad económica es desigual y poco diversificada. En esas economías, la mayor parte de los puestos se agrupan en ramas de baja productividad y alta informalidad. Esa concentración impide que amplios grupos de la población consigan trabajos dignos, reforzando así el círculo vicioso de la pobreza estructural. En la región y, de modo particular, en el caso ecuatoriano, las crisis recurrentes han empujado a miles al mercado informal despojado de protección social. Por esta razón, el desempleo no mide solo cuántos no tienen un empleo remunerado, sino también la fragilidad de un patrón productivo que deja a sectores vulnerables por fuera (CEPAL, 2020).

Al contrastar las dos corrientes analíticas, se hace patente que ambas reconocen que el desempleo no se disipa sin una intervención pública decidida, aunque divergen en el horizonte temporal que proponen. El keynesianismo aboga por estímulos rápidos que revitalicen el mercado laboral durante las contracciones, mientras que la CEPAL insinúa reformas estructurales que reconfiguren las bases del aparato productivo. La experiencia ecuatoriana indica que una mezcla es necesaria: políticas contracíclicas que, de inmediato, generen plazas y, al mismo tiempo, iniciativas duraderas que descarten la informalidad y eleven la productividad. Investigaciones recientes reafirman que la ausencia de empleo formal sigue siendo el principal motor de pobreza extrema, si bien el subempleo y la economía gris deterioran igualmente la calidad de vida de millones de hogares (Soto et al., 2024).

En otro aspecto, en Ecuador, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) determina el desempleo siguiendo las pautas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Según esos lineamientos, la tasa se obtiene dividiendo el número de personas sin trabajo, que buscaron empleo en las últimas cuatro semanas y están listas para empezar, entre todos los que forman la población económicamente activa (PEA). Esta información se recoge cada trimestre mediante la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU), aplicada tanto en barrios urbanos como en comunidades rurales a lo largo del país (INEC, 2024).

En su evaluación de la pobreza, el INEC adopta el criterio de ingreso real por cápita. Un hogar se considera pobre si el ingreso mensual por miembro cae por debajo del valor de la canasta básica por persona, medida que abarca bienes y servicios imprescindibles. Para 2023, ese límite fue de unos 88,57 dólares por habitante. En cambio, la pobreza extrema referencia la canasta básica vital, cuyo costo mensual estimado se situó en 51,53 dólares. Cuando los ingresos per cápita del hogar no cubren esa medida, se clasifica como pobreza extrema (INEC, 2024).

Este enfoque monetario fija umbrales estandarizables y permite el seguimiento anual de las variables económicas. Sin embargo, un grupo de autores advierte que los indicadores financieros, aunque prácticos, no abarcan toda la complejidad de la pobreza, que incluye acceso a salud, educación, vivienda digna y estabilidad laboral (Garabiza & Sánchez, 2022).

1.1 Desempleo

El desempleo ha contribuido, de una manera u otra, a la formación de los ciclos de pobreza y pobreza extrema en Ecuador. Aunque la tasa de desempleo abierto (AUR) se ha mantenido entre el 3% y el 5% en los últimos años, estos números no capturan la esencia del mercado laboral ni las condiciones laborales en su conjunto (INEC, 2024a). De hecho, más del 55% de los

empleados trabaja en el empleo del sector informal, lo que excluye cualquier posibilidad de verdadera movilidad económica (Soto Alvarado et al., 2024).

Durante el periodo del año 2007 al año 2023, los datos muestran una fuerte correlación entre los correlatos del desempleo y la pobreza por niveles de ingresos. Cobena y Palacios (2024) indican que existe una relación estadísticamente significativa entre ambas variables con un valor de coeficiente de determinación del 82%, lo que indica que el desempleo explica en gran medida la variación en la pobreza registrada para el país. Esta correlación se ha vuelto aún más pronunciada durante épocas de recesión económica, como en el caso de 2015 y 2020, cuando hubo picos simultáneos en la pobreza y el desempleo.

Como indicador de pobreza, el boletín del INEC (2024b) reporta que, económicamente, en diciembre de 2023, el 28% de ecuatorianos tenía su capacidad de consumo por debajo del ingreso que permite acceder a bienes y servicios y el 12.7% estaba ubicado dentro de la categoría de pobreza extrema. Esta situación resulta crítica para la población que no forma parte del sistema laboral formal y que devenga menos que el costo de la canasta básica vital, que era de \$51,53 al mes. El desempleo abierto conlleva una disminución de sus ingresos, pero también la incapacidad de acceder a la seguridad social, lo que cancela por completo cualquier posibilidad de recuperación; en este caso, los hogares por lo menos autosostenibles se ven severamente limitados (Becerra et al., 2021).

1.2 Informalidad laboral y su conexión con la pobreza extrema

En Ecuador se habla de informalidad laboral de manera omnipresente y sin ningún uso controlado para describir una de las causas más relegadas de pobreza extrema. La pobreza se autoalimenta, tiene un carácter estructuralmente cíclico. En este contexto, de acuerdo a Soto Alvarado et al. (2024), cualquier actividad productiva está fuera de control, donde uno de cada tres empleados con trabajo declarado en las instituciones es considerado informal. Esta clase de empleo no solo está ausente de estabilidad, sino también del acceso a protección social, donde el entorno laboral digno, el salario de su ocupación, el crédito formal y la seguridad ocupacional se encuentran excluidos (Cabeza et al., 2025).

La referencia a la informalidad laboral en Ecuador es casi cotidiana y, a menudo, se emplea sin anclaje teórico que aclare cómo contribuye a la pobreza extrema. Desde la óptica de la trampa de pobreza, este fenómeno puede interpretarse como un círculo vicioso en el que hogares con ingresos precarios, escasos activos y escasa inclusión institucional no logran avanzar. Según la propuesta teórica, cuando las condiciones son tan restrictivas, las personas se ven imposibilitadas de invertir en salud, educación o empleo formal, lo que perpetúa la pobreza a lo largo de generaciones. En este sentido, el trabajo informal emerge como una de las manifestaciones más palpables y accesibles de esa trampa estructural.

De acuerdo con Soto Alvarado et al. (2024), aproximadamente un tercio de los trabajadores registrados en Ecuador opera en la informalidad, situación que los deja sin estabilidad, seguridad social, respaldo legal o condiciones laborales dignas. Este tipo de empleo impide generar ahorros, obtener crédito y cultivar capital humano, manteniendo así la vulnerabilidad estructural. Cabeza et al. (2025) subrayan que quienes viven en la sombra quedan por fuera de los caminos habituales para ascender económicamente, prolongando la pobreza extrema sobre todo en áreas rurales y entre mujeres y jóvenes. Esa pauta respalda la teoría de la trampa de pobreza: sin las condiciones mínimas para avanzar, estos grupos quedan marginados de los beneficios que aporta el crecimiento (Banerjee & Duflo, 2011).

Lamentablemente, la pandemia de COVID-19 solo empeoró la actual crisis económica. Becerra-Sarmiento et al. (2021) describe cómo los sectores con más empleo informal, como el comercio, los servicios y el transporte, sufrieron las mayores pérdidas a medida que la economía se contrajo, provocando una caída abrupta de ingresos en muchas áreas urbanas. Todo esto aumentó enormemente la pobreza extrema a aproximadamente un 14.9% en 2020, afectando desproporcionadamente a los trabajadores informales y no protegidos (Torres et al., 2021).

Este problema es más agudo en las áreas rurales, donde la informalidad supera el 70%, y se ve agravado por otras formas de exclusión, como la baja educación, la infraestructura inadecuada y el acceso limitado a servicios públicos. Moya-Haro (2021) argumenta que las

condiciones estructurales del empleo rural ayudan a perpetuar la pobreza extrema, especialmente entre mujeres y grupos indígenas. En tales circunstancias, el autoempleo en actividades de subsistencia se convierte en la principal fuente de ingresos, aunque no cubre completamente las necesidades básicas (Rojas et al., 2022).

1.3 Vulnerabilidad laboral y grupos en riesgo

Las consecuencias del desempleo y la pobreza no afectan a todos de la misma manera. Varios estudios han señalado que los jóvenes, las mujeres y las poblaciones rurales están entre los grupos más vulnerables. Cobena y Palacios (2024) señalan que los jóvenes enfrentan tasas más altas de desempleo debido a su falta de exposición al mercado laboral, ya que el sistema educativo no está alineado para proporcionar empleos, dado que hay muy pocas posiciones disponibles para los graduados. Esta situación crea barreras para lograr oportunidades de empleo adecuadas que les permitan ganar suficientes ingresos para superar la línea de pobreza (Rodríguez & Cedeño, 2024).

Por otro lado, las mujeres tienen tasas más bajas de participación en el mercado laboral en comparación con los hombres, con una mayor concentración en el sector informal de la fuerza laboral. Durante la pandemia, muchas de ellas tuvieron que abandonar la fuerza laboral para hacerse cargo de responsabilidades domésticas, lo que empeoró su situación económica (Alvarado et al., 2024). Como indica Pomposa et al. (2022), las mujeres representan una parte significativa de la población que vive en la pobreza, especialmente en el caso de las mujeres que son jefas de hogar.

Las oportunidades de trabajo formal siguen siendo extremadamente escasas en el caso de las poblaciones rurales e indígenas. Soto Alvarado et al. (2024) señalan que la falta de oportunidades laborales en estas áreas profundiza los ciclos de pobreza y segregación. Además, los altos niveles de analfabetismo funcional y la falta de capacitación técnica dificultan aún más la participación en actividades productivas con un valor agregado (Figueroa et al., 2024).

La informalidad laboral alude a cualquier forma de ocupación que se realiza fuera del marco legal que rige el empleo formal. Engloba tanto a trabajadores independientes que no están registrados como a empleados que carecen de contrato o de afiliación a la seguridad social. Para muchos, aceptar este tipo de trabajo es una estrategia de supervivencia ante la escasez de alternativas formales, pero trae consigo ingresos bajos, inestabilidad crónica, protección social limitada y condiciones de trabajo precarias. Esta dinámica es especialmente frecuente en economías en desarrollo, donde los sistemas productivos son frágiles y el Estado carece de recursos o mecanismos efectivos para supervisar y regular el mercado laboral (Guaman et al., 2025).

Desde una óptica estructural, la informalidad no surge solo del desempleo, sino que también refleja desigualdades arraigadas, instituciones frágiles, baja productividad y escasa inversión en formación humana. Quienes trabajan en ese ámbito suelen ejercer tareas sin acceso a títulos laborales, derechos sindicales ni redes que los protejan frente a enfermedades, vejez o desempleo (Pombosa et al., 2022). La situación golpea sobre todo a mujeres, jóvenes y poblaciones rurales, haciendo que se repitan ciclos de pobreza y exclusión. Por lo tanto, la informalidad no solo frena el avance personal y económico de quienes la sufren, sino que también pone en jaque un crecimiento sostenido e inclusivo para la nación (Llongo & Vilela, 2025).

La pobreza, en el uso cotidiano, designa la falta de dinero suficiente para cubrir las necesidades más elementales de una persona o de una familia. Se mide habitualmente a través de los ingresos, estableciendo un umbral que se llama línea de pobreza y que marca el límite por debajo del cual se vive en privación material. Esta regla permite comparar de forma objetiva situaciones en el mismo país y en naciones distintas a lo largo del tiempo, y por ello resulta útil para el diseño y el seguimiento de políticas públicas. Sin embargo, la pobreza también puede mirarse desde un enfoque más amplio, que abarca la salud, la educación, la calidad de la vivienda, el acceso a servicios básicos y la inclusión social (Garabiza & Sánchez, 2022).

La pobreza describe una situación de vulnerabilidad social en la que las personas carecen de medios básicos para desarrollar sus capacidades y ejercer derechos fundamentales. Suele vincularse a factores estructurales tales como desigualdad, exclusión del mercado laboral

formal, discriminación y acceso limitado a oportunidades. Que altos niveles de pobreza persistan incluso durante etapas de crecimiento económico demuestra que las políticas deben ser integrales y no solo financiar transferencias, sino atacar las causas más profundas. Por esta razón, comprender la pobreza resulta necesario para analizar fenómenos económicos como el desempleo y la informalidad (Durán, 2025).

La pobreza extrema se da cuando los ingresos de una persona o de un hogar no alcanzan siquiera para comprar la comida mínima que permite seguir en pie; en otras palabras, no llegan al coste de la canasta básica vital. Vivir así expone a quienes lo padecen a niveles alarmantes de desnutrición, enfermedades, e incluso muertes evitables, al mismo tiempo que cierra la puerta a servicios básicos como atención médica, agua limpia o un techo seguro. De ahí que la pobreza extrema ataque no solo la calidad de vida, sino el mismo derecho a seguir viviendo (Assef, 2023).

Desde una mirada estructural, la pobreza extrema suele ocurrir en entornos donde hay exclusión a largo plazo, escasa educación, desempleo crónico, discriminación y aislamiento geográfico. También se asocia con conflictos, desastres naturales y crisis económicas, fenómenos que empeoran las condiciones de vida de los grupos más vulnerables. Erradicarla es una prioridad en las agendas de desarrollo sostenible, no solo por razones éticas y humanitarias, sino también porque influye en la cohesión social, la estabilidad política y el crecimiento económico. Analizar su vínculo con el desempleo ayuda a identificar los factores que más la reproducen y a orientar políticas públicas más efectivas (Giler et al., 2025).

2. Materiales y métodos

Esta investigación adopta un enfoque cuantitativo porque proporciona una medición objetiva de las variables de desempleo, pobreza y pobreza extrema utilizando datos estadísticos oficiales. Esta metodología ayuda a construir patrones, correlaciones y tendencias a lo largo del tiempo para proporcionar evidencia para el análisis. Se supone que estas variables poseen una relación estadísticamente probada que puede ser comprobada con métodos apropiados. La intención es averiguar cómo cambian los niveles de pobreza cuando la tasa de desempleo aumenta o disminuye, y viceversa (Zúñiga et al., 2023).

La investigación es de tipo descriptivo-correlacional. Es descriptiva porque estudia las tendencias de pobreza y desempleo en Ecuador de 2007 a 2023, incorporando indicadores como la tasa de desempleo, la relación de ingresos de pobreza y la relación de pobreza extrema, todos los cuales se obtienen de instituciones oficiales como el INEC. Es correlacional porque se establece el nivel de relación entre estas variables. En otras palabras, se intenta determinar si hay impactos estadísticos de los cambios en los niveles de desempleo sobre los niveles de pobreza en el país (Reyes, 2022).

Sin embargo, el método correlacional tiene algunas limitaciones significativas. Primero, durante una correlación positiva entre dos variables, no se puede afirmar que una cause a la otra; los datos simplemente muestran que varían conjuntamente. Segundo, si el análisis ignora otras influencias externas, esas variables omitidas pueden distorsionar la estimación del efecto y engañar al investigador sobre su verdadera magnitud. A pesar de estos problemas, la aproximación correlacional sigue siendo valiosa porque ayuda a señalar asociaciones que después pueden ser exploradas con diseños experimentales más rigurosos.

El diseño de la investigación es longitudinal y no experimental. No experimental porque ninguna de las variables es manipulada; más bien, se observan tal como existen en el mundo, y longitudinal porque hay un seguimiento del comportamiento de estas variables durante un período de 17 años. Este enfoque ayuda a identificar tendencias estructurales a lo largo del tiempo y también la evolución de los impactos entre las variables. Se realizarán observaciones de manera continua y cronológica, lo que ayuda a entender la interrelación a largo plazo de desempleo y pobreza. Dado que los datos corresponden a observaciones anuales en un periodo de 17 años consecutivos, se aplica un enfoque básico de series de tiempo, utilizando modelos de regresión lineal simple y múltiple.

Para reunir información, se utilizará la técnica de análisis documental basada en datos secundarios de Instituciones Nacionales e Internacionales: INEC, Banco Central del Ecuador,

CEPAL y el Banco Mundial. Los datos se organizarán en matrices estadísticas organizadas por año, región y grupo poblacional. La fiabilidad de estas fuentes proporciona garantía para los resultados. Además, se llevará a cabo un control de consistencia sobre los datos antes del análisis, eliminando duplicados o registros inconsistentes de las siguientes variables.

Definición y Escalas de Medición de las Variables

- **Variable Independiente:**
 - **Tasa de desempleo:** porcentaje de la población económicamente activa que no tiene empleo y busca activamente trabajo.
 - *Tipo de variable:* cuantitativa continua.
 - *Escala de medición:* razón.
 - *Periodicidad:* anual.
 - *Fuente:* BCE
- **Variables Dependientes:**
 - **Pobreza por ingresos:** porcentaje de la población cuyos ingresos per cápita mensuales están por debajo del valor de la canasta básica.
 - *Tipo de variable:* cuantitativa continua.
 - *Escala de medición:* razón.
 - *Periodicidad:* anual.
 - *Fuente:* INEC y CEPAL.
 - **Pobreza extrema por ingresos:** porcentaje de la población con ingresos menores al valor de la canasta básica vital.
 - *Tipo de variable:* cuantitativa continua.
 - *Escala de medición:* razón.
 - *Periodicidad:* anual.
 - *Fuente:* INEC.
- **Variables de control (predictoras adicionales en la regresión múltiple):**
 - **Tasa de subempleo:** porcentaje de personas que trabajan menos de la jornada legal o cuyos ingresos no alcanzan el salario básico unificado.
 - *Tipo de variable:* cuantitativa continua.
 - *Escala de medición:* razón.
 - *Periodicidad:* anual.
 - *Fuente:* INEC.
 - **Tasa de empleo en el sector informal:** porcentaje de personas ocupadas cuya actividad principal se realiza en unidades económicas no registradas legalmente, es decir, que no están constituidas formalmente.
 - *Tipo de variable:* cuantitativa continua.
 - *Escala de medición:* razón.
 - *Periodicidad:* anual.
 - *Fuente:* INEC.

Justificación de Variables de Control

La inclusión de las variables de subempleo e informalidad responde a la necesidad de capturar de manera más precisa la precariedad del mercado laboral ecuatoriano. Aunque la tasa de desempleo refleja la desocupación abierta, muchas formas de exclusión laboral se manifiestan mediante empleos inestables, mal remunerados o sin protección social. Por tanto, estas variables funcionan como factores estructurales que complementan el análisis del desempleo y ayudan a explicar mejor su conexión con la pobreza y la pobreza extrema.

Desde el punto de vista teórico, el empleo en el sector informal y el subempleo afectan negativamente los ingresos reales y las condiciones de vida, debilitando la capacidad de los hogares para acceder a servicios básicos y protección social, lo cual incrementa su vulnerabilidad socioeconómica. Su incorporación en el modelo de regresión múltiple permite analizar si el desempleo por sí solo tiene un peso explicativo suficiente o si, por el contrario, su efecto está mediado por otros componentes del mercado laboral.

Técnicas de Análisis Estadístico

Para el tratamiento de los datos se utilizará el software estadístico **IBM SPSS Statistics**. Se aplicarán las siguientes técnicas:

- **Regresión lineal simple**, para evaluar el grado de asociación entre la tasa de desempleo (variable independiente) y cada una de las variables dependientes (pobreza y pobreza extrema).
- **Regresión lineal múltiple**, con incorporación de las tasas de subempleo y empleo en el sector informal laboral como variables independientes adicionales. Este modelo permitirá determinar si el desempleo tiene un efecto directo o si se ve atenuado o potenciado por otras condiciones del mercado laboral.

Resultados

En la sección siguiente, acompañaremos el análisis sobre la tasa de desempleo, pobreza extrema por ingresos, pobreza por ingresos, la tasa de subempleo y empleo informal con su evolución entre 2007-2023. Estos indicadores reflejan de forma integral las condiciones estructurales del mercado laboral ecuatoriano y su relación con los niveles de pobreza. La data fue obtenida de organismos públicos como el INEC, lo que permite contar con información confiable para hacer análisis históricos y prever tendencias mediante modelos estadísticos.

Tabla 1

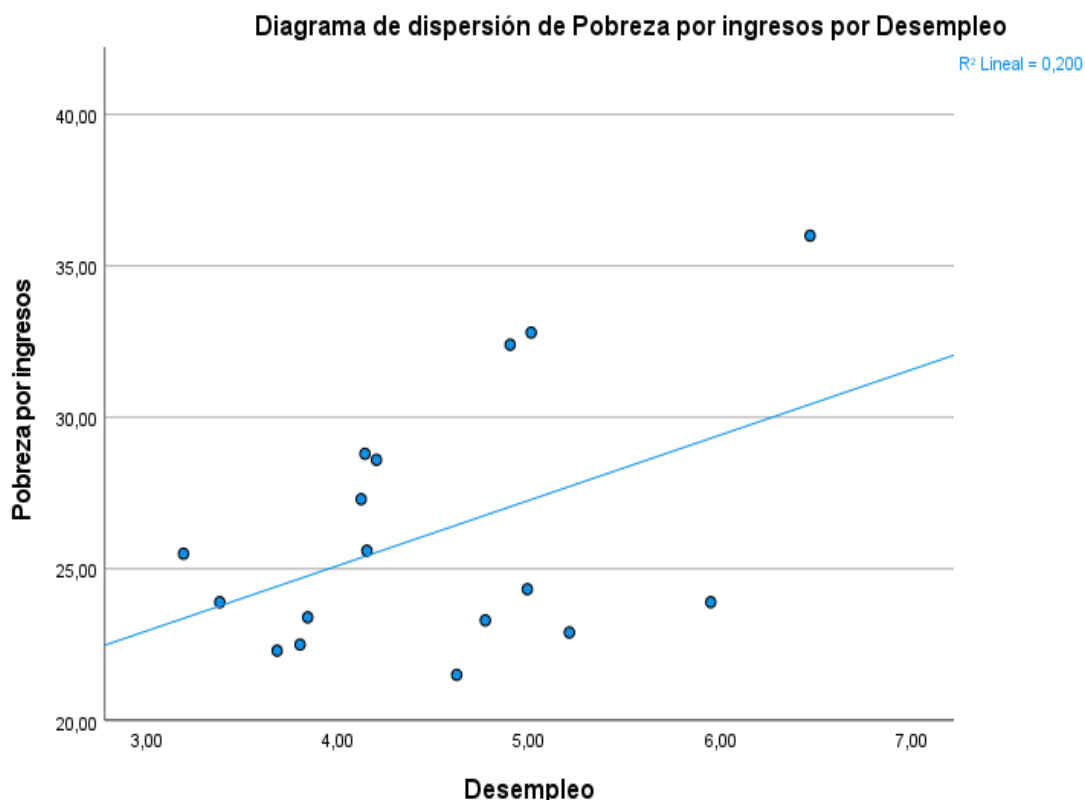
Evolución anual de las variables de pobreza y mercado laboral en Ecuador (2007–2023)

Año	Desempleo (%)	Pobreza extrema (%)	Pobreza (%)	Subempleo (%)	Informalidad (%)
2007	4,99	7,94	24,33	14,08	24,63
2008	5,95	15,70	23,90	15,00	23,53
2009	6,47	15,40	36,00	16,36	21,55
2010	5,01	13,10	32,80	13,82	19,88
2011	4,20	11,60	28,60	10,73	19,94
2012	4,12	11,20	27,30	9,01	18,78
2013	4,15	8,60	25,60	11,64	16,85
2014	3,80	7,70	22,50	15,30	15,68
2015	4,77	8,50	23,30	16,80	15,31
2016	5,21	8,70	22,90	22,00	14,35
2017	4,62	7,90	21,50	22,80	16,10
2018	3,68	7,90	22,30	17,80	15,67
2019	3,84	8,50	23,40	18,20	15,59
2020	4,90	14,90	32,40	19,90	14,73
2021	4,14	10,30	28,80	23,20	49,50
2022	3,19	9,10	25,50	22,20	50,60
2023	3,38	8,70	23,90	19,60	52,50

Fuente: INEC (2024), elaboración propia.

El análisis de la Tabla 1 evidencia una variación significativa en los indicadores de pobreza y mercado laboral en Ecuador durante el período 2007–2023. La tasa de desempleo se ha mantenido en niveles relativamente bajos, fluctuando entre el 3,19% (2022) y el 6,47% (2009), lo que sugiere una estabilidad aparente. No obstante, la pobreza por ingresos ha mostrado una mayor volatilidad, alcanzando un pico del 36% en 2009 y descendiendo hasta un 21,5% en 2017, para luego incrementarse nuevamente en los años de pandemia. La pobreza extrema sigue una tendencia similar, aunque con menores niveles absolutos. Por su parte, el subempleo y la informalidad revelan una precarización estructural del empleo, con un repunte abrupto de la informalidad laboral a partir de 2021, alcanzando el 52,5% en 2023. Este comportamiento sugiere que, a pesar de un desempleo moderado, una proporción significativa de la población activa se encuentra inserta en condiciones laborales inestables o fuera del marco legal, lo cual contribuye a la persistencia de la pobreza estructural en el país.

Figura 1
Diagrama de dispersión



El diagrama de dispersión entre desempleo y pobreza por ingresos muestra una relación positiva moderada. La línea de tendencia lineal evidencia que, a medida que aumenta la tasa de desempleo, también tiende a incrementarse el nivel de pobreza. El coeficiente de determinación $R^2=0,200$ sugiere que aproximadamente el 20% de la variabilidad en la pobreza puede ser explicada por el desempleo, lo que indica una conexión estadísticamente apreciable, aunque no dominante.

La tabla de resumen del modelo muestra los valores estadísticos globales de ajuste para la regresión entre desempleo y pobreza por ingresos. Se presentan los coeficientes R y R^2 , junto con su ajuste y el error estándar. Estos indicadores permiten evaluar la fuerza de la relación entre las variables. En este caso, se obtiene un coeficiente R de 0,447, lo cual sugiere una correlación positiva moderada. El coeficiente de determinación R^2 de 0,200 implica que el desempleo explica un 20% de la variación observada en la pobreza por ingresos. Este nivel de explicación, si bien parcial, ofrece una base empírica para continuar con el análisis.

Tabla 2

Resumen de modelo desempleo y pobreza por ingresos

Resumen del modelo				
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
1	,447 ^a	,200	,147	3,89692

a. Predictores: (Constante), Desempleo

El valor de R^2 indica que la tasa de desempleo tiene una capacidad explicativa moderada sobre la pobreza por ingresos en el periodo 2007–2023. Aunque el porcentaje explicado no es alto, sí permite afirmar que el desempleo guarda una asociación estructural con este indicador

de bienestar social. El error estándar de la estimación se ubica en 3,89, lo que refleja una dispersión aceptable en variables sociales. Además, el R^2 ajustado (0,147) sugiere que al considerar el tamaño muestral, el modelo sigue siendo útil. Esto confirma la relevancia del desempleo como un factor a considerar en la evolución de la pobreza. Se justifica así su inclusión como variable predictiva.

La tabla ANOVA permite evaluar si el modelo de regresión lineal aplicado es estadísticamente significativo. En este caso, el modelo con una sola variable predictora (desempleo) tiene una significancia de 0,072. Este valor es levemente superior al umbral del 5%, pero inferior al del 10%, lo que lo sitúa en un nivel marginalmente aceptable. El estadístico F (3,755) también indica una capacidad explicativa que no puede ser ignorada. La comparación entre la varianza explicada y la residual ayuda a valorar el poder del modelo. Aunque no es concluyente, ofrece una evidencia inicial de incidencia.

Tabla 3

ANOVA de desempleo y pobreza por ingresos

		ANOVA ^a				
Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	57,029	1	57,029	3,755	,072 ^b
	Residuo	227,789	15	15,186		
	Total	284,819	16			

a. Variable dependiente: Pobreza por ingresos

b. Predictores: (Constante), Desempleo

Aun cuando el valor de significancia no alcanza el 95% de confianza convencional, sí cumple con el umbral del 90%, lo que lo vuelve relevante para el análisis exploratorio. La proximidad al nivel crítico sugiere que el desempleo incide de forma observable en los niveles de pobreza por ingresos. El modelo no puede ser descartado, aunque requiere ser fortalecido mediante la incorporación de otras variables. Desde una perspectiva metodológica, el modelo cumple con los requisitos mínimos de validez estadística. Su importancia práctica radica en que identifica una relación potencial entre el desempleo y la pobreza estructural. Por tanto, su análisis se justifica plenamente.

La tabla de coeficientes presenta el impacto directo de la variable desempleo sobre la pobreza por ingresos. El coeficiente B de 2,154 sugiere que un incremento de un punto porcentual en la tasa de desempleo incrementa la pobreza por ingresos en 2,15 puntos porcentuales. Este efecto es positivo y directo, lo que significa que el desempleo afecta de manera creciente a los niveles de pobreza. La significancia del coeficiente es 0,072, lo que lo sitúa dentro del nivel de confianza del 90%. También se observa que el valor t (1,938) apoya la existencia de este efecto. La constante estimada es de 16,495 cuando el desempleo es cero.

Tabla 4

Coefficientes de desempleo y pobreza por ingresos

		Coeficientes ^a				
Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Dev. Error	Beta		
1	(Constante)	16,495	5,086		3,243	,005
	Desempleo	2,154	1,112	,447	1,938	,072

a. Variable dependiente: Pobreza por ingresos

Aunque el coeficiente no es significativo al 95%, su valor es lo suficientemente cercano como para ser interpretado en términos sociales y económicos. El efecto positivo confirma la hipótesis de que el desempleo es un determinante de la pobreza. La magnitud del impacto es relevante en contexto ecuatoriano, donde variaciones mínimas en el empleo repercuten fuertemente en el ingreso familiar. Además, la relación directa permite afirmar que el desempleo actúa como mecanismo de exclusión estructural. Su análisis apoya el enfoque de políticas públicas centradas en el empleo. Por tanto, el coeficiente valida empíricamente la conexión entre mercado laboral y pobreza.

Esta tabla muestra los estadísticos globales del modelo de regresión entre desempleo y pobreza extrema. El coeficiente de correlación R es 0,667, lo que representa una relación positiva fuerte. Además, el valor de R² es 0,445, lo que indica que el desempleo explica el 44,5% de la variación en la pobreza extrema. Este nivel de explicación es notablemente superior al obtenido en la pobreza general. El error estándar de 2,16 indica una estimación precisa en comparación con la magnitud de los datos. El modelo muestra una capacidad predictiva considerable. Se anticipa así un resultado estadísticamente robusto.

Tabla 5

Resumen de modelo desempleo y pobreza extrema por ingresos

Resumen del modelo				
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
1	,667 ^a	,445	,408	2,16347

a. Predictores: (Constante), Desempleo

La alta proporción de varianza explicada permite inferir que el desempleo es un factor clave en el aumento de la pobreza extrema. El R² ajustado (0,408) reafirma que el modelo se mantiene sólido incluso al considerar el número de observaciones. La fuerza del vínculo encontrado sugiere un impacto más inmediato del desempleo en los hogares más vulnerables. Esto se debe a que la pobreza extrema responde con mayor sensibilidad a los cambios en los ingresos laborales. Por tanto, el modelo presenta una herramienta válida para el diseño de intervenciones sociales. La correlación fuerte justifica un análisis detallado de los coeficientes.

La tabla ANOVA evidencia que el modelo de regresión para pobreza extrema es altamente significativo. El valor de F es 12,011 y la significancia asociada es de 0,003. Este valor es inferior al umbral del 0,05, por lo que se concluye que existe una relación estadísticamente válida entre desempleo y pobreza extrema. La regresión explica una parte sustancial de la varianza observada. El contraste entre la varianza explicada y la residual es amplio. Esto refuerza la solidez del modelo utilizado.

Tabla 6

ANOVA de desempleo y pobreza extrema por ingresos

ANOVA ^a						
Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	56,217	1	56,217	12,011	,003 ^b
	Residuo	70,209	15	4,681		
	Total	126,426	16			

a. Variable dependiente: Pobreza extrema por ingresos

b. Predictores: (Constante), Desempleo

La baja significancia estadística confirma que el modelo tiene un alto nivel de confiabilidad. La relación entre desempleo y pobreza extrema no es producto del azar, sino que se sustenta empíricamente. La prueba ANOVA demuestra que el modelo posee poder explicativo y utilidad predictiva. El desempleo actúa aquí como un factor estructural que incide en la exclusión más severa. Esta evidencia valida la hipótesis de que los efectos del desempleo son más visibles en los hogares con mayor vulnerabilidad. Por tanto, el modelo ANOVA refuerza la necesidad de intervenciones focalizadas en este segmento.

Esta tabla muestra los coeficientes del modelo, con un valor B de 2,139 para la variable desempleo. Este coeficiente es estadísticamente significativo ($p = 0,003$), y el valor t asociado (3,466) lo confirma. Se interpreta que un aumento de 1% en el desempleo incide en un aumento estimado de 2,14% en la pobreza extrema. La constante del modelo es de 0,723, aunque no resulta significativa. El beta estandarizado de 0,667 revela un fuerte impacto relativo. Esto implica que el desempleo es un predictor clave en este contexto.

Tabla 7

Coefficientes de desempleo y pobreza extrema por ingresos

Coeficientes ^a						
Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.	
	B	Desv. Error	Beta			
1	(Constante)	,723	2,823		,256	,801
	Desempleo	2,139	,617	,667	3,466	,003

a. Variable dependiente: Pobreza extrema por ingresos

El valor de B obtenido permite afirmar que el desempleo tiene un efecto directo, considerable y estadísticamente robusto sobre la pobreza extrema. A diferencia de lo observado en la pobreza general, en este caso el coeficiente es altamente significativo. La magnitud del efecto confirma la hipótesis planteada en el estudio. La pobreza extrema responde de manera intensa a las variaciones del mercado laboral. Esto refuerza la noción de que el desempleo es un detonante de privación severa. El coeficiente actúa como evidencia concreta de dicha relación y respalda conclusiones con alto grado de validez empírica.

La tabla muestra los valores globales de ajuste del modelo de regresión múltiple con tres predictores: desempleo, subempleo y sector informal. El coeficiente R fue 0,570, lo que indica una correlación positiva moderada. El R^2 alcanzó 0,325, señalando que el modelo explica el 32,5% de la variabilidad en la pobreza por ingresos. El valor ajustado de R^2 fue 0,170, reflejando un ajuste más conservador al número de variables. El error estándar de estimación es de 3,84, similar al modelo simple. Esto sugiere un leve incremento en la capacidad explicativa del modelo múltiple respecto al simple.

Tabla 8

Resumen de modelo pobreza por ingresos; sector informal, desempleo y subempleo

Resumen del modelo				
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
1	,570 ^a	,325	,170	3,84467

a. Predictores: (Constante), Sector informal, Desempleo, Subempleo

El incremento de R^2 con respecto al modelo simple (de 0,200 a 0,325) indica que la inclusión de subempleo e informalidad mejora la explicación de la pobreza por ingresos. Sin

embargo, el R^2 ajustado es más bajo, lo que advierte que no todos los predictores tienen un impacto claro. El modelo refleja una relación compuesta entre las condiciones laborales y la pobreza general, pero con una fuerza explicativa aún limitada. La mejora respecto al modelo simple es visible, aunque no contundente. Se espera que las pruebas de significancia aclaren el peso individual de cada variable.

La tabla ANOVA presenta la evaluación de la significancia global del modelo múltiple aplicado a la pobreza por ingresos. El valor F fue 2,090 con una significancia asociada de 0,151. Este valor supera el umbral del 5% y también el del 10%, por lo que el modelo no es estadísticamente significativo. La suma de cuadrados muestra una relación cercana entre la varianza explicada y la residual. El modelo sugiere una mejora respecto al simple, pero no logra validarse en términos estadísticos. Esta información es clave para interpretar la utilidad del modelo.

Tabla 9

ANOVA de pobreza por ingresos; sector informal, desempleo y subempleo

		ANOVA ^a				
Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	92,659	3	30,886	2,090	,151 ^b
	Residuo	192,159	13	14,781		
	Total	284,819	16			

a. Variable dependiente: Pobreza por ingresos

b. Predictores: (Constante), Sector informal, Desempleo, Subempleo

La falta de significancia estadística global del modelo ($p > 0,10$) indica que, al considerar conjuntamente las tres variables, el modelo no es concluyente. Esto implica que las variables introducidas no logran explicar de manera significativa la pobreza por ingresos en este marco temporal. Aun así, se justifica la exploración de los coeficientes individuales, dado que uno o más de ellos podrían ser relevantes por separado. Es posible que exista colinealidad o que la pobreza general esté influida por factores externos no considerados. Por tanto, la utilidad del modelo es exploratoria y no confirmatoria.

Esta tabla muestra los coeficientes de regresión múltiple con tres predictores y sus respectivos niveles de significancia. El coeficiente B para desempleo es 2,717 ($p = 0,040$), lo que indica una influencia positiva y estadísticamente significativa. El subempleo y la informalidad, en cambio, presentan valores de p mayores a 0,10, lo que los vuelve no significativos. El beta estandarizado para el desempleo (0,564) refuerza su efecto relativo. La constante del modelo es significativa ($p = 0,046$), con un valor de 15,696.

Tabla 10

Coefficientes de pobreza por ingresos; sector informal, desempleo y subempleo

		Coefficientes ^a				
Modelo		Coefficientes no estandarizados		Coefficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Desv. Error	Beta		
1	(Constante)	15,696	7,117		2,206	,046
	Desempleo	2,717	1,194	,564	2,275	,040
	Subempleo	-,273	,243	-,280	-1,124	,281
	Sector informal	,122	,086	,382	1,423	,178

a. Variable dependiente: Pobreza por ingresos

Aunque el modelo global no fue significativo, el coeficiente de desempleo sí lo es, lo que indica que, al controlar por subempleo e informalidad, sigue teniendo un impacto directo sobre la pobreza por ingresos. El valor B implica que un aumento del 1% en el desempleo incrementa la pobreza por ingresos en 2,72 puntos porcentuales. El subempleo y la informalidad no presentan efectos estadísticamente sólidos, lo que sugiere una influencia débil o indirecta. Este hallazgo confirma que el desempleo es el principal determinante del modelo. La información respalda el peso individual del desempleo en el contexto analizado.

El modelo de regresión múltiple para la pobreza extrema muestra un coeficiente R de 0,737, lo que indica una relación positiva fuerte. El R^2 fue 0,544, es decir, el 54,4% de la variabilidad en la pobreza extrema se explica mediante el desempleo, subempleo e informalidad. El R^2 ajustado fue de 0,438, lo cual demuestra una estabilidad del modelo aun considerando su complejidad. El error estándar de la estimación fue bajo (2,10), lo que refleja buena precisión del modelo. Esta tabla muestra un mejor ajuste que los modelos aplicados a la pobreza general.

Tabla 11

Resumen de modelo pobreza extrema por ingresos; sector informal, desempleo y subempleo

Resumen del modelo				
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
1	,737 ^a	,544	,438	2,10678

a. Predictores: (Constante), Sector informal, Desempleo, Subempleo

La alta proporción de varianza explicada sugiere que el desempleo y las condiciones del mercado laboral tienen mayor peso sobre la pobreza extrema que sobre la general. El modelo se presenta como estadísticamente consistente y metodológicamente robusto. La reducción del error estándar mejora la precisión de las estimaciones. La inclusión de variables adicionales fortalece la capacidad explicativa del modelo. Esto permite argumentar que la pobreza extrema es más sensible a la precariedad laboral. Se anticipa un modelo significativo en la prueba ANOVA y al menos un coeficiente con efecto directo.

La tabla ANOVA del modelo de pobreza extrema indica un valor F de 5,161 con una significancia de 0,014. Esto significa que el modelo es estadísticamente significativo al 95% de confianza. La relación entre la varianza explicada y la residual es clara, mostrando que los predictores elegidos tienen un poder explicativo relevante. A diferencia del modelo para pobreza general, aquí se logra validar el conjunto de variables. Esto sustenta empíricamente la conexión entre precariedad laboral y pobreza extrema. Se justifica así el uso del modelo como instrumento analítico.

Tabla 12

ANOVA de pobreza extrema por ingresos; sector informal, desempleo y subempleo

ANOVA ^a						
Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	68,725	3	22,908	5,161	,014 ^b
	Residuo	57,701	13	4,439		
	Total	126,426	16			

a. Variable dependiente: Pobreza extrema por ingresos

b. Predictores: (Constante), Sector informal, Desempleo, Subempleo

La significancia estadística confirma que el modelo completo tiene validez, y que las tres variables explicativas aportan valor al entender los niveles de pobreza extrema. La robustez del

modelo se debe al fuerte vínculo de una o más variables con la variable dependiente. Esto refuerza la idea de que la pobreza extrema es más sensible a factores laborales estructurales. La evidencia empírica obtenida a través de la prueba F justifica la continuidad del análisis. El modelo es útil tanto para interpretación como para formulación de recomendaciones. Se espera que los coeficientes muestren impacto claro.

Esta tabla muestra los coeficientes del modelo múltiple para la pobreza extrema. El desempleo presenta un coeficiente B de 2,469 con $p = 0,002$, lo que lo vuelve altamente significativo. El subempleo y el empleo informal no son significativos, con valores de p superiores a 0,10. El beta estandarizado para el desempleo (0,770) confirma su fuerte influencia relativa. La constante del modelo no es significativa ($p = 0,939$). Esto refuerza la importancia del desempleo como variable crítica en el fenómeno de la pobreza extrema.

Tabla 13

Coefficientes de pobreza extrema por ingresos; sector informal, desempleo y subempleo

Modelo		Coeficientes ^a				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Desv. Error	Beta			
1	(Constante)	,306	3,900		,079	,939
	Desempleo	2,469	,654	,770	3,773	,002
	Subempleo	-,164	,133	-,252	-1,230	,241
	Sector informal	,072	,047	,338	1,530	,150

a. Variable dependiente: Pobreza extrema por ingresos

El coeficiente B indica que un aumento del 1% en el desempleo incrementa la pobreza extrema en 2,47 puntos porcentuales, manteniendo constantes los otros factores. Este resultado es el más sólido del conjunto de modelos aplicados, tanto por su significancia como por su magnitud. Las demás variables no presentan efectos directos significativos, lo que sugiere que su influencia podría ser indirecta o estar mediada por otros factores. El desempleo destaca como el factor central de exclusión severa. Esta evidencia permite afirmar con solidez que el desempleo es un predictor determinante de la pobreza extrema en Ecuador.

Conclusiones

Cuando se examina la pobreza por ingresos en su forma más amplia el cuadro se matiza. Existe una relación positiva con el desempleo, pero el nivel de significancia se detiene en $p = 0,072$ y deja entrever que factores como el subempleo o la economía informal juegan su propio juego. Al sumar esas variables al modelo original, el poder explicativo dio un salto notable y se ajustó a 0,438 en el caso de la pobreza extrema, prueba de que una mirada multidimensional arroja resultados más fiables.

Un análisis del subempleo y la informalidad, aunque esos factores no alcanzaron significancia estadística por separado, reveló que al añadirlos al modelo la narración sobre la pobreza estructural en el país se volvió mucho más nítida. La escasez de empleo formal obliga a muchas personas a aceptar trabajos precarios, donde los salarios oscilan, las horas son inciertas y la protección social brilla por su ausencia; así, aunque no todos esos hogares caen de inmediato bajo la línea de pobreza monetaria, su margen de seguridad se estrecha de forma casi irreversible.

Al observar la serie 2007-2023, queda claro que cada crisis económica brusca, y la pandemia de 2020 es el ejemplo más desgarrador, embarca un aumento inmediato en la pobreza. En los dos años más agitados para el mercado laboral, 2009 y 2020, el desempleo se disparó y, con él, las mediciones de pobreza por ingresos saltaron, lo que prueba que el bienestar cotidiano de millones depende en línea directa de un solo indicador: el destino del trabajo.

La pobreza, lejos de limitarse a un dato monetario, emerge en el cruce de la exclusión habitacional, la falta de salud y la inserción irregular en el mercado. Reducir sólo la tasa de desempleo contable no basta; hay que elevar la calidad de los empleos, garantizar horarios razonables, dotar de seguridad social y blindar la estabilidad para cortar las cadenas que vuelven a arrastrar a la gente a la miseria.

Datos provenientes del Ecuador muestran que un ciclo repetido de cesantía y subempleo empuja a miles a la pobreza extrema, prueba de que el trabajo decente debe ocupar el centro del diseño público. Formalizar ocupaciones, dignificar los ingresos y crear plazas sostenidas apuntan al corazón de esa dinámica, más que a soluciones pasajeras. Las decisiones económicas, por tanto, han de articularse con metas de inclusión productiva y de justicia social.

Discusión de resultados

El reciente ejercicio de regresión lineal muestra que los niveles de desempleo y de pobreza extrema se mueven juntos en un sentido muy preocupante. Varios investigadores han documentado esa conexión. Llongo y Vilela (2025) la describen como una especie de ósmosis: cuando el trabajo escasea y la falta de ingresos se instala, las condiciones estructurales de los hogares se vuelven cada vez más frágiles. La estadística respalda el argumento. La variable que mide el desempleo presenta una correlación de $R = ,667$ con la pobreza severa, y la prueba de significación ofrece un $p = ,003$. Es decir, sube el desempleo y, alta probabilidad, escalan también los índices de pobreza más crítica.

También existe un cuerpo de trabajo que sostiene que el subempleo y la economía informal funcionan como válvulas de escape ante la pobreza, aunque no siempre derriban la puerta de inmediato. Cabeza et al. (2025) lo expresan con claridad al subrayar que ambas ocupaciones contribuyen a la precarización pero no golpean a la ciudadanía con la misma brutalidad que el despido absoluto. Sus datos muestran coeficientes positivos en un modelo de regresión, cifras que, por importarles el rigor, no llegan a ser estadísticamente contundentes ($p > 0,05$). En el fondo dicen esto: la calidad del ingreso empeora, pero la pobreza extrema no se manifiesta inmediatamente.

El panorama cambia drásticamente cuando se observa el desempleo formal. Durán (2025) destaca que cada leve repunte en esa tasa se traduce casi de forma inmediata en un salto de la pobreza por ingresos, sobre todo en contextos de crisis. Tale diagnóstico se confirma en las lógicas similitudes de 2008-2009 y de 2020, años en que el paro subió y, con él, las gráficas de miseria. La Covid-19, insisten Becerra et al. (2021), quebró la curva descendente de la pobreza y devolvió a los más frágiles a condiciones económicas regresivas que ya parecían superadas.

Guaman et al. (2025) sostienen que el impacto del desempleo no puede evaluarse en aislamiento y advierten que en situaciones ecuatorianas-típicamente marcadas por crisis económicas el traslado masivo hacia el sector informal se produce porque la formalidad resulta inaccesible. En el presente ejercicio empírico la informalidad en efecto no aparece como predictores estadísticamente relevantes, sin embargo, su inclusión revela un desplazamiento cualitativo: el desempleo legal se reconvierte en fiebre de oficios informales que ofrece evidencia de un giro en el modo de vivir la pobreza, y no simplemente de una baja numérica en la curva de pobreza monetaria.

Alvarado et al. (2024) abogan por leer el trabajo informal y el subempleo como partes de un mismo espectro, en lugar de forzarlos en binarios rígidos, pues muchas personas oscilan entre jornadas parciales, contratitos temporales y trabajos sin boleta en cuestión de semanas. Aunque el subempleo no se manifiesta como significativo en las salidas estadísticamente óptimas que hemos corrido, sus efectos de fondo persisten y moldean la inseguridad económica cotidiana: sin cobertura de salud, con salarios impredecibles y sin horizontes claros de continuidad, esos hogares se aferran a una pobreza duradera que las estadísticas de ingreso fragmentan, pero que de modo práctico ocupa casi todo el espacio de sus vidas.

Los descubrimientos de este estudio coinciden, en buena medida, con lo señalado por Torres et al. (2021), cuando sostienen que la pobreza ecuatoriana se comprende plenamente sólo si se incluyen de modo central las variables del mercado laboral. En el análisis que hemos

realizado, el desempleo emerge como el indicador que más peso aporta, pues su coeficiente Beta se sitúa en .770. Estos resultados, por lo demás, invitan a los hacedores de política a centrar sus esfuerzos en la generación de empleos dignos y permanentes, estrategia básica si se desea reducir la pobreza.

Bibliografía

- Alvarado, F. K. S., Guamán, S. del C. A., & Alvarado, F. Y. M. (2024). El desempleo y la pobreza en Ecuador, parte de los problemas sociales sin resolver. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 275–288. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11212
- Assef, G. N. (2023). *Los sectores vulnerables, la informalidad y el subempleo en Ecuador*. <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/37548>
- Banerjee, A. V., & Duflo, E. (2011). *Poor economics: A radical rethinking of the way to fight global poverty*. PublicAffairs.
- Becerra-Sarmiento, M., Valencia González, E., & Revelo-Oña, E. (2021). Análisis del desempleo durante la pandemia COVID-19 y el impacto en diferentes sectores económicos del Ecuador. *593 Digital Publisher CEIT*, 6(3), 442–451. <https://doi.org/10.33386/593dp.2021.3.454>
- Cabeza, M. R. Q., Guagua, O. J. Q., & Mera, A. G. Q. (2025). Desigualdad social y subempleo: Incidencia en la estructura familiar. *International Journal of Professional Business Review*, 10(1), 3.
- Cobena, P. J., & Palacios, N. (2024). El desempleo y el índice de pobreza en el Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 8053–8078. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11994
- Durán, R. (2025). Evolución de la tasa de desempleo en Ecuador entre 2023 y 2025: Un análisis comparativo. *Revista Científica Multidisciplinaria en Ciencias Sociales y Humanidades Eucken*, 1(1). <https://revistaeucken.com/indes/index.php/home/article/view/9>
- Figuroa, E., Pérez, F., & Pérez Figuroa, R. A. (2024). El desempleo, la migración, las remesas y la pobreza en el crecimiento económico de México: Vol. IV (pp. 221–238). Edit. Universidad Nacional Autónoma de México. <http://ru.iiec.unam.mx/6514>
- Garabiza, B. del R., & Sánchez, O. C. (2022). El microcrédito como instrumento para reducir la pobreza y desempleo en Ecuador. *Religación: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 7(32), 9.
- Giler, S. M., Álava Rosado, D. F., & Mora Albán, V. E. (2025). Sector informal y pobreza 2019–2023: Un análisis socioeconómico desde Ecuador. *Revista InveCom*, 5(1). <https://doi.org/10.5281/zenodo.10892442>
- Guaman, L. G., Macías Vilela, D. C., Guaman Llongo, L. G., & Macías Vilela, D. C. (2025). El impacto del desempleo como deterioro de las condiciones sociolaborales post pandemia. *Revista InveCom*, 5(3). <https://doi.org/10.5281/zenodo.14549492>
- INEC. (2024a). *Boletín técnico de empleo nacional 2023*. Instituto Nacional de Estadística y Censos. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec>
- INEC. (2024b). *Boletín técnico de pobreza por ingresos diciembre 2024*. Instituto Nacional de Estadística y Censos. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec>
- Llongo, L. G. G., & Vilela, D. C. M. (2025). El impacto del desempleo como deterioro de las condiciones sociolaborales post pandemia. *Revista InveCom*, 5(3). <https://doi.org/10.5281/zenodo.14549492>
- Moya-Haro, M. (2021). La pobreza en el Ecuador. *Revista Científica Saberes 5.0*, 1(2), 98–108. <https://revistas.saberescincopuntocero.com/index.php/rsc50/article/view/118>
- Pombosa, E. P., Parra Rodríguez, A. E., Mayorga Almeida, M. del P., & Burgos Castelo, R. S. (2022). El desempleo y la pobreza en el Ecuador y en Chimborazo. *Imaginario Social*, 5(1), 1.
- Reyes, E. (2022). *Metodología de la investigación científica*. Page Publishing Inc.

- Rodríguez, P. J. C., & Cedeño, N. P. (2024). El desempleo y el índice de pobreza en el Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11994
- Rojas, L. E. A., Ordoñez, E. V. V., & Salcedo-Muñoz, V. E. (2022). Determinantes macroeconómicas de la pobreza en Ecuador. Análisis econométrico 2002–2020. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i3.3226>
- Soto Alvarado, F. K., Alvarado Guamán, S. del C., & Malla Alvarado, F. Y. (2024). El desempleo y la pobreza en Ecuador, parte de los problemas sociales sin resolver. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 275–288. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11212
- Torres, J., Carranza, J., & Cruz, J. (2021). Determinantes del desempleo y su influencia sobre la pobreza: El caso de Guayaquil-Ecuador 2007–2019. *Revista Económica*, 9(1).
- Zúñiga, P. I. V., Cedeño, R. J. C., & Palacios, I. A. M. (2023). Metodología de la investigación científica: Guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658